

■ Todos nómadas

La antología de Asensio Sáez

Agradezco a **Asensio Sáez**, de cuya entrañable amistad me honro, el envío y la dedicatoria de su *Antología*. Un regalo impagable, que me ha hecho pasar ratos hermosísimos, enfrascado en su lectura. No tiene desperdicio. ¡Qué maravillosamente bien escribe este hombre! Ojalá lo que acabo de decir sirva de modesto aperitivo para estimular las ganas de leer a un singular escritor murciano, sin duda uno de los mejores que ha dado la Región de Murcia en estos últimos tiempos. Quienes se animen —y ojalá sean muchos— no se arrepentirán. Fiense de mí, por tanto. La lista de libros de Asensio es larga: *Cuatro esquinas*, *Monasterio de San Ginés de la Jara* (dos ediciones), *Crónicas del festival nacional del canté de las minas* (tres ediciones), *Libro de las cuatro estaciones*, *Vivir no era una fiesta*, *Cantar en La Unión*, *Boda civil* y *otros cuentos*. Añadan dos más en prensa y algún otro en preparación.

Lástima que el nombre de Asensio Sáez no haya llegado a la mesa de despacho de algún editor de renombre. Su apasionado amor a La Unión le ha encerrado entre las paredes cálidas del pueblo y eso sin duda ha puesto sordina a una de las voces literarias más bellas y hondas que uno ha leído en Murcia. Por otra parte, el mundillo literario de la ciudad, por lo visto, no es muy proclive a airear a quienes no forman parte del corro de bombos mutuos. No sé si la Editora Regional ha publicado algo de Asensio. Me parece que no.

De Asensio Sáez han dicho que es "un prosista originalísimo y de una fuerza expresiva que maneja el castellano como un clásico"; que tiene una sensibilidad azoriniana, un talento narrativo y un gusto por los detalles que hacen de él un "fenomenal escritor y uno de nuestros creadores más estimables". **Guillermo Díaz Plaja** califica a A. S. de amplio, complejo, rumoroso, lleno de mundos y de trasmundos, ansioso de trascendencia y de música, de enorme ambición poética. **José Vi-**



JUAN
FERNÁNDEZ
MARÍN

cente Mateo, hablando de *El libro de La Unión*, afirma que es la más hermosa obra literaria que un pueblo española ha merecido. Y finalmente, por no seguir reproduciendo la inagotable letanía de elogios que ha tenido la obra de A. S. estos párrafos publicados hace unos años por el también escritor **Salvador Jiménez**: "Estamos tocando el corazón sufriente de La Unión. Escalofriante paisaje, alucinadora ciudad que Asensio

Sáez ha rescatado, trascendido, y casi immortalizado en genio literario y figura artística".

Asensio es, así mismo, pintor. Con la pintura ha cosechado también éxitos notables. Ha triunfado en ella de forma tan indiscutible y rotunda como en sus escritos.

Asensio Sáez, para mí, es sobre todo un ser humano excepcional y maravilloso. Sencillo, modesto, acogedor, bondadoso, fraterno, amigo, sabio, servicial, tolerante. Una persona completísima que ha ensartado en su temperamento rico el estilo personalizador del Evangelio de Cristo. Asensio es hombre de fe. Su postura creyente la canta su sentida devoción a la Virgen y a Cristo, su entrañable apasionamiento por su Semana Santa, su espíritu altamente solidario. La lectura comprometida de la palabra y la vida de Jesucristo se traducen constantemente en sus escritos. En el extenso poema de su libro *Cuatro esquinas* que lleva como título "He de amar", Asensio confiesa su sensibilidad hacia los marginados, esos pequeños, desheredados pobres —mendigos, excarcelados, solterones, viudas, serenos, sacristanes, enterradores—, que pueblan, especialmente, sus cuentos.

¡Asensio Sáez! Qué regalo de Dios para esta tierra. Qué torrente de sensibilidad bondadosa.

"Porque he de amar, Señor/ lo inmundo, lo pequeño, / todo lo ruin, lo amargo. / Lo hermoso ya tiene su corte de prohijados/ su cerco ilimitado de gente dominguera, libre/ con sus planchados trajes/ bajo un cielo de madera añil pintado de planetas...".

Asensio Sáez, para mí, es sobre todo un ser humano excepcional y maravilloso.

Sencillo, modesto, acogedor,
bondadoso, fraterno, amigo, sabio,
servicial, tolerante